

Formación teórica en Comunicación. La historia del Pensamiento Comunicacional en el plan de estudios de la licenciatura en Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Marta Rizo García
mrizog@yahoo.com

Marta Rizo García. Doctora en Comunicación por la Universitat Autònoma de Barcelona. Coordinadora del Plantel Centro Histórico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Profesora-Investigadora de la Academia de Comunicación y Cultura e investigadora del Centro de Estudios Sobre la Ciudad de la misma institución. Co-autora de *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible* (McGraw Hill Interamericana, Madrid, 2008), de *Manual de Comunicación intercultural* (UACM, México, 2008) y de *Apuntes didácticos para la elaboración de tesis* (UACM, México, 2008), entre otros. Autora de *Comunicación Interpersonal. Una introducción a sus aspectos teóricos, metodológicos y empíricos* (UACM, México, 2007). Correo electrónico:

RESUMEN

La enseñanza de las teorías de la comunicación ocupa un lugar cada vez más residual en muchos planes de estudio a nivel de licenciatura. Ello es resultado de la ambigüedad con que se sigue concibiendo al espacio académico de la comunicación. La comunicación es vista más como un espacio profesional, práctico y aplicado; y en menor medida, es vista como un campo de conocimiento particular con una historia identificable, unos objetos de estudio propios y un aparato conceptual particular. Las siguientes páginas exploran la presencia de las fuentes del pensamiento comunicacional en el Plan de Estudios de la Licenciatura en Comunicación y Cultura que se ofrece en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

ABSTRACT

Education on communication theories occupies a residual place in many curricula at degree level. It is been from the ambiguity whereupon it is continued conceiving the academic space of the communication. Communication is conceive more like a professional, practical and applied space; and to a lesser extent, it is conceive like a field of particular knowledge with an identifiable history, own objects of study and particular conceptual apparatus. The following pages explore the presence of the sources of the communicational thought in the Curriculum of the Communication and Culture curricula of Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

1. PRESENTACIÓN. LA COMUNICACIÓN, CAMPO PROFESIONAL Y CAMPO ACADÉMICO

El carácter profesionalizante de las licenciaturas en comunicación está relegando a un segundo plano la formación teórica y metodológica de los futuros egresados en comunicación. Al menos en el ámbito latinoamericano y, específicamente, en México. En la gran mayoría de planes de estudio, los perfiles de egresados no se refieren a una formación teórica y epistemológica, y se centran mayoritariamente en la formación profesionalizante, práctica y aplicada de la comunicación. Sin que lo último sea negativo *per se*, consideramos que esta ausencia de formación teórica en los estudiantes de comunicación hace aún más compleja la consolidación del campo de conocimiento de la comunicación.

La comunicación como campo práctico y profesional está ganando terreno, y la reflexión teórica, epistemológica y metodológica parecen no tener interés, o tener muy poco. Ante esta situación, son varias las interrogantes que nos podemos hacer: ¿Qué es entonces lo que define a los comunicólogos¹? ¿La comunicación práctica y la ciencia de la comunicación conforman dos campos distintos y difícilmente compatibles? ¿Qué papel debe jugar la teoría en la formación de los estudiantes de comunicación? En el terreno de la reflexión teórica, ¿es la comunicación sólo un objeto de estudio? O por el contrario, ¿la comunicación puede erigirse como una disciplina con formas específicas de mirar y analizar la realidad?

Estas preguntas se enmarcan en un espacio de reflexión ciertamente ambiguo. El espacio académico de la comunicación es concebido de forma simultánea como campo profesional y práctico de formación de profesionales de los medios de difusión y como campo de conocimiento interdisciplinario con un objeto de estudio amplio en el que caben muchos fenómenos, la comunicación, susceptible de ser mirada desde disciplinas muy diversas. Y en pocas ocasiones, la Comunicación es vista como una disciplina. “Si el campo comunicacional no crea su propio objeto y método, su propia epistemología, estará destinado a la marginación institucional” (Olmedo, 2007: 3). Para Torrico (2004), “la de la comunicación es un área particularmente afectada por ese síndrome de lo light, esa vacuidad, debido en especial al tipo de demanda coyuntural comercial”.

Además de las expuestas anteriormente, las preguntas que guían este artículo son las siguientes: ¿Cómo estamos enseñando la historia del pensamiento comunicacional en las licenciaturas en comunicación? ¿A partir de qué enfoques, autores y categorías lo hacemos? ¿En qué materias y con qué objetivos? Para dar respuestas a estas y otras interrogantes, tomamos un ejemplo particular, el caso de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), institución surgida en el año 2001. Como propósitos específicos, trataremos de explorar la presencia de las fuentes del pensamiento comunicacional en dicho Plan de Estudios, identificar en qué materias –sean éstas de teorías

1 Vale la pena aclarar aquí una pequeña distinción conceptual entre *comunicador* y *comunicólogo*, entendidos frecuentemente como sinónimos. El primero es el profesional de los medios de comunicación, que trabaja en ellos y tiene virtudes como la claridad para transmitir información y los conocimientos culturales para contextualizar las informaciones, etcétera. El segundo queda entonces para quien hace una reflexión más amplia de los fenómenos de la comunicación en el mundo social y natural, en el mundo físico y simbólico, en los espacios micro y macro sociales.

de la comunicación o no- se encuentran representadas dichas fuentes de pensamiento y reflexionar en torno al papel que dichas materias juegan en la formación de los comunicólogos.

2. LA LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA DE LA UACM

La Universidad Autónoma de la ciudad de México (UACM) abrió sus puertas en septiembre del 2001 con la finalidad de satisfacer las necesidades de educación superior de la población. Concibiendo a la educación como un espacio para la transformación y mejora del contexto urbano, para la resolución de los problemas de la ciudad de México, nace en este contexto la Licenciatura en Comunicación y Cultura, una de las primeras de la institución. El desafío básico de la licenciatura fue, desde sus inicios, la formación de profesionales capaces de trabajar en contextos de transformación permanente y ausencia de referentes de sentido.

2.1. Algunos datos contextuales sobre las carreras de Comunicación en México

Los estudios profesionales de comunicación en México inician en los años cuarenta. El *boom* comienza a partir de los sesenta, cuando se popularizan con extraordinario éxito debido, entre otras razones, al creciente desarrollo tecnológico, a la expansión de las empresas de comunicación y a la mediana estabilidad. No obstante, el auge de la nueva profesión duró sólo los primeros lustros (1960-1975), período en el que las necesidades laborales se cubrieron con rapidez.

Desde entonces, impulsados sobre todo por el bienestar económico, los estudios de comunicación siguieron proliferando tanto en la población estudiantil, como en la variedad de programas formativos. En la actualidad los estudios de comunicación constituyen una de las opciones profesionales preferidas por una gran cantidad de jóvenes, y cubren una gama muy extensa de perspectivas y especialidades, muchas de las cuales responden a tendencias encontradas y en ocasiones paradójicas. Desde sus orígenes el objetivo principal de estas carreras fue colocar egresados en los medios de difusión masiva: prensa, radio, televisión y cine. El *boom* de los estudios en comunicación siguió crecientemente en los ochenta, sobre todo en las universidades privadas. Por desgracia ese crecimiento exponencial nunca fue paralelo con la consolidación disciplinaria.

El campo académico de la comunicación se institucionalizó por el crecimiento de las ofertas de licenciatura y la creciente e imparable demanda estudiantil. Sin embargo, no se ha legitimado el avance epistemológico de la ciencia de la comunicación, que sigue insertándose en el campo mayor de las ciencias sociales. Lo anterior va acompañado de una cierta incertidumbre en lo que a los objetivos de formación se refiere. Es decir, se conoce el número de alumnos inscritos, así como el de egresados, pero no hay claridad en las funciones profesionales y sociales para las que son formados los estudiantes a nivel de licenciatura. Parte del problema hay que verlo en la propia fenomenología del campo académico: la existencia de un campo profesional preexistente mucho antes de la aparición de escuelas; la dificultad del consenso en torno a la

necesidad de concebir a la comunicación como una disciplina autónoma, la rápida explosión que imposibilitó la planeación, y los factores estructurales de la educación en un país económicamente periférico.

2.2. Modelos en la enseñanza de la comunicación

Raúl Fuentes Navarro (1996: 139 y ss.) concibe tres modelos de enseñanza en la historia de las carreras de comunicación en México. Ninguno de ellos ha logrado la consistencia suficiente para legitimarse ni profesional ni universitariamente; de hecho, los planes de estudio responden más a una yuxtaposición con énfasis diversos según las instituciones, pero sin articulación cognoscitiva o social.

El primero de estos modelos es el de la *formación de periodistas* que surge en los años cincuenta, el más antiguo y más fuertemente arraigado en las escuelas. Tiene como objetivo principal preparar profesionales para insertarse en el campo de las industrias mediáticas y de manera principal en la prensa. La perspectiva era en ese sentido 'instrumental', por lo que la comunicación era vista como difusión y su énfasis se encontraba en la producción de mensajes.

El segundo modelo surge con la primera etapa en la popularización de las carreras de comunicación, a principios de los sesenta. Fuentes Navarro lo llama el modelo del *comunicador como un intelectual*. desde una perspectiva humanista, el modelo subordina la habilitación técnica a la cultura "encarnada" en sujetos capaces de impulsar, a través de los medios, la transformación de la dinámica sociocultural conforme a marcos axiológicos definidos, y enfatiza sobre todo un manejo competente y responsable de los contenidos de los medios.

El tercer modelo, el del *comunicador como científico social*, se deslinda claramente de la formación instrumental y pone énfasis en la construcción de totalidades desde una perspectiva crítica. Su preocupación es mucho más estructural, pero a diferencia del modelo anterior éste se centra en la sociología y la política que funcionan como disciplinas articuladoras, las cuales orientan el ejercicio y sentido en la formación de este especialista destinado a sumarse y aportar desde sus saberes específicos insumos para esas luchas de liberación y emancipación política que se gestan en gran parte del hemisferio.

2.2.1. El enfoque cultural de la comunicación

La Academia de Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, sin asumir completamente ninguna de las definiciones de este campo del saber, parte de la necesidad de inscribirse en el debate acerca de la entidad inter y transdisciplinaria de las ciencias de la comunicación. El reto es promover una formación con perspectiva comunicológica, no 'comunicadora', y si bien esto no es sencillo en la formación del programa, nuestro currículo aspirar acercar el proceso y el horizonte de reflexión del estudiante, quien aun cuando aspire al trabajo en los medios, pueda tener una visión más integrada y compleja del fenómeno de la comunicación. El nuevo 'científico de la comunicación' plantea el reto de formar profesionales que, además de los tradicionales dominios de la sociología y/o la psicología, adquieran

dispositivos de análisis para comprender las especificidades socioculturales de los grupos humanos que observan, informan e intervienen.

El modelo en el que se inserta la Licenciatura en Comunicación y Cultura puede denominarse enfoque cultural de la comunicación, y quizás pueda erigirse en algún sentido como un cuarto modelo de la enseñanza de la comunicación. Este modelo parte de formar al profesional de la comunicación desde un lugar privilegiado en el diálogo entre la reflexión sobre la cultura y sobre la comunicación. Asimismo, considera como centro de la actividad profesional no a los medios, sino al conjunto de prácticas sociales en las que tienen lugar procesos de comunicación. Este profesional debe ser capaz de planear, organizar y crear estrategias de comunicación en contextos socioculturales específicos; operar acorde a una interpretación de los procesos sociales, es decir, desarrollar su actividad profesional a partir de analizar y rescatar la manera como los actores producen textos sociales, los intercambian y los interpretan para generar una concepción de su vida, del mundo y la verdad de los procesos socio-históricos que los condicionan.

La licenciatura parte de campos problemáticos, y no tanto de teorías o paradigmas que, si bien pueden lograr explicar parcelas de la realidad social, no son capaces de construir un conocimiento integral de lo social. Pese a que consideramos necesaria esta apuesta por la integración de miradas disciplinares diversas, sin que esto conlleve a un eclecticismo indeseable, también somos conscientes del reto y la dificultad que esta ruptura implica en la organización de un plan de estudios a nivel de licenciatura. Esto último explica que, sin negar la posibilidad de la interdisciplinariedad, consideramos válido que los estudiantes se apropien, en un primer momento, de saberes disciplinares, o al menos, tengan los conocimientos mínimos que les permitan ubicar los saberes en espacios disciplinarios concretos. Para lograr la transdisciplina es fundamental dotar de bases de conocimientos disciplinarios, no negar las especificidades de cada campo del saber, sino conocerlas y, posteriormente, integrarlas para ofrecer miradas integrales a campos problemáticos concretos.

Entre el deseo de construir teórica y epistemológicamente a la comunicación como un campo de estudios que sea capaz de ofrecer un conocimiento sobre fenómenos de la realidad, por un lado, y abogar por una perspectiva transdisciplinaria que aspira a una máxima apertura de los campos disciplinarios, a la dilución mediante respuestas integrales, por el otro, se abre una tercera postura posible, que apuesta por una visión integral de los fenómenos que atañen a la relación entre comunicación y cultura. El campo de los medios es sólo uno de los múltiples objetos de estudio dentro del pensamiento sobre la comunicación; hay otros objetos que pueden ser vistos desde la comunicación, tanto en el mundo natural como social, cultural y simbólico, y eso no puede ser posible sin una perspectiva abierta e integral.

La Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM propone la formación de un profesional sensible a las manifestaciones y especificidades socio-culturales del proceso histórico en el que se inserta y desarrolla su acción como profesional de la comunicación. Para ello el estudiante requiere el manejo de habilidades y conocimientos que le permitan intervenir en las situaciones concretas de su espacio social inmediato, del

espacio público y en el de los *mass media*, como ámbitos pertenecientes a su propio campo de acción profesional. En otros términos, el egresado de la licenciatura en Comunicación y cultura debe contar con una formación en los dispositivos epistemológicos, conceptuales y metodológicos útiles para interpretar las realidades y generar estrategias de mediación que contribuyan a un mejor conocimiento y comprensión de los sujetos sociales (individuales y colectivos) de los procesos que animan y de los condicionamientos socioculturales y políticos que estos comportan.

La importancia de los Estudios Culturales (EC) para el campo académico mexicano de la comunicación es fundamental, hasta el punto de ser considerados como el gran elemento configurador del campo problemático de la comunicación en México. El primer bastión de los EC en México se ubica en la UAM-Xochimilco, donde destacan los primeros trabajos de Jorge González y los aportes de la revista *Comunicación y Cultura*. La segunda generación la podemos ubicar en el occidente mexicano: por una parte en el ITESO de Guadalajara, con la Maestría en Estudios Socioculturales (1985); el Programa Cultura de la Universidad de Colima y su importante revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, creada en 1986.

En una dimensión global de la reflexión académica, los Estudios Culturales en Comunicación han tenido una primera preocupación que ha sido la recepción de los medios masivos como un proceso complejo. Las obras de Morley, Lull, Ang, Jensen y Rosengren forman parte de una bibliografía básica para conceptualizar los principales aportes. En América Latina, cuando se habla de estudios culturales en comunicación se hace referencia a distintas teorías y marcos conceptuales como la *teoría del consumo cultural* de García Canclini (1995), la de los *frentes culturales* de Jorge González (1986), la *Recepción Activa* del grupo CENECA en Chile, el *uso social de los medios* de Martín Barbero (1987) y el *modelo de las multimediasiones* de Guillermo Orozco (1987).

3. LAS FUENTES CIENTÍFICAS HISTÓRICAS DEL PENSAMIENTO COMUNICACIONAL. LA PROPUESTA DEL GRUPO HACIA UNA COMUNICOLOGÍA POSIBLE

Como se ha apuntado en las primeras páginas de este texto, el propósito que perseguimos es la exploración de la presencia de las fuentes históricas del pensamiento comunicacional en la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM.

Para ello, partimos de la propuesta del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM), según el cual son al menos nueve los campos de conocimiento que constituyen las llamadas fuentes científicas históricas de la Comunicología, como ciencia de la comunicación posible. Dichas fuentes pueden ser clasificadas en tres grandes áreas: dentro de las Ciencias Sociales, encontramos la Sociología Funcionalista, Sociología Crítica, Sociología Cultural, Sociología Fenomenológica, Psicología Social, Economía Política; dentro de las Ciencias del Lenguaje encontramos la Semiótica y la Lingüística; y dentro de las Ciencias del Control, la Cibernética. Estas nueve fuentes son las oficialmente legitimadas como importantes (en mayor o menor medida) en la trayectoria histórica del campo académico de la comunicación.

La revisión de la bibliografía general sobre comunicación, y particularmente sobre teorías de la comunicación, pone de manifiesto el carácter fundamentalmente socio-céntrico con que estamos construyendo y difundiendo los saberes de nuestro campo de conocimiento. Así entonces, encontramos que gran parte de la producción académica sobre comunicación parte, fundamentalmente, de los enfoques funcionalista, cultural y, en menor medida, económico-político. Lo psico-social y lo socio-fenomenológico aparecen en mucha menor medida, y los abordajes semióticos y lingüísticos se reducen a algunas aportaciones que “utilizan” técnicas de análisis textual y discursivo para desentrañar los contenidos comunicativos, fundamentalmente mediáticos.

Lo anterior es resultado, a su vez, de ver a la comunicación casi como sinónimo de medios de difusión, el gran objeto de estudio del campo académico de la comunicación. Otros objetos, tales como la comunicación interpersonal o la expresión –el efecto de comunión producido por el intercambio comunicativo y materializado en los mensajes- son menos estudiados. También se observa el socio-centrismo en la asunción más o menos generalizada de que las ciencias de la comunicación –en plural- forman parte del campo mayor de las ciencias sociales, lo cual sin duda, no ayuda mucho a consolidar nuestro campo de conocimiento².

4. EL PAPEL DE LA TEORÍA EN LA FORMACIÓN DE COMUNICÓLOGOS. EL CASO DE LA UACM

Los siguientes cuadros presentan el mapa curricular de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM. El primero hace referencia al Ciclo Básico y el segundo al Ciclo Superior. La presentación de estos cuadros nos permitirá, posteriormente, explorar la presencia de las fuentes del pensamiento comunicacional en este plan de estudios.

Tabla 1. El Ciclo Básico de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM

	Lenguaje y Pensamiento	Cultura científico-humanística	Estudios sociales e históricos	Idiomas	Optativas (recomendables) de Comunicación y Cultura
1er semestre	Lenguaje y Pensamiento I	Cultura científico-humanística I	Estudios sociales e históricos I	Francés I y/o Inglés I	Taller de lenguaje, comunicación y cultura
2do semestre	Lenguaje y Pensamiento II	Cultura científico-humanística II	Estudios sociales e históricos II	Francés II y/o Inglés II	Introducción a la comunicación
3er semestre	Lenguaje y Pensamiento III	Cultura científico-humanística III	Estudios sociales e históricos III	Francés III y/o Inglés III	Análisis cultural

² Siguiendo a Raúl Fuentes (1999), el campo de la comunicación se ve afectado por una “triple marginalidad”: 1) Las ciencias de la comunicación están marginadas con respecto al resto de ciencias sociales; 2) Las Ciencias Sociales están marginadas con respecto al resto de disciplinas científicas duras; 3) La ciencia, en general, está marginada con respecto a otros intereses de los gobiernos.

De este primer cuadro vale la pena destacar que las tres materias que se ofrecen como recomendables para los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación y Cultura son cursos con contenidos introductorios. El primero tiene como objetivo acercar de forma teórico-práctica al estudiante a las relaciones entre el lenguaje, la comunicación y la cultura. En el segundo curso los estudiantes conocen en términos muy generales la historia del campo de la comunicación, sus características estructurales, objetos de estudio básicos y áreas de aplicación. Y en la tercera materia, se ofrecen categorías analíticas para el estudio de la cultura, tales como la identidad, el género y la clase social, por citar algunas.

Tabla 2. El Ciclo Superior de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM³

	Comunicación	Cultura	Metodología	Comunicación Aplicada	Práctica en Medios
4° semestre	Enfoques Funcionalistas en Comunicación	Ensayismo Latinoamericano y transdisciplinariedad	Metodología cuantitativa	<i>Publicidad y propaganda / Comunicación organizacional e institucional</i>	Medio radiofónico / Periodismo escrito: géneros informativos
5° semestre	Enfoques Críticos en Comunicación	Estudios poscoloniales y subalternos	Metodología cualitativa	<i>Planeación de la comunicación / Comunicación y educación</i>	La radio: medio de expresión / Periodismo literario y de investigación
6° semestre	Enfoques Estructuralistas en Comunicación	Estudios culturales en comunicación	La investigación de la producción, los discursos y la recepción de los medios de comunicación	<i>Comunicación política / Gestión cultural y comunicación</i>	Fotografía básica / Comunicación gráfica y diseño editorial
7° semestre	Enfoques Sistémicos en Comunicación	Crítica a la Ilustración	<i>Métodos para el análisis de procesos socioculturales / Métodos para el análisis de procesos de comunicación interpersonal</i>	<i>Comunicación para el desarrollo / Comunicación intercultural</i>	Práctica fotográfica / Producción editorial
8° semestre		Cultura y poder	Seminario de diseño de proyectos de titulación	<i>Ética y comunicación / Arte y Comunicación</i>	Medios audiovisuales / Nuevas tecnologías de información y comunicación
9° semestre		Seminario de Titulación			Vídeo experimental / Diseño y creación de productos multimedia

Como se puede observar, la Licenciatura está conformada por cinco ejes: dos de ellos de contenido claramente teórico (Comunicación y Cultura), uno metodológico (Metodología), uno aplicado (Comunicación Aplicada) y uno de carácter práctico (Práctica en Medios).

En cuanto a los aspectos teóricos del plan de estudios, el diseño curricular hace énfasis en los contenidos teóricos que propicien la capacidad crítica para analizar e intervenir en los procesos de comunicación y cultura. No obstante, ha sido una preocupación central el lograr un balance entre la teoría y su aplicación práctica, como un requisito indispensable para el logro de aprendizajes significativos. Es más, pretendemos que mediante el establecimiento de convenios, podamos ofrecer a los estudiantes de esta licenciatura la

³ Las materias que aparecen en *cursiva* son optativas.

posibilidad de desarrollar prácticas profesionales, o incluso actividades laborales, en empresas u organizaciones cuya actividad se inserte en el campo de la comunicación y la cultura.

La Academia de Comunicación y Cultura persigue que sus estudiantes se formen en conocimientos, habilidades y actitudes concretas. Por las características de este texto nos se hace referencia únicamente a la dimensión cognitiva del perfil de egreso. Así, en cuanto a los *Conocimientos*, se plantea que los estudiantes, al terminar la licenciatura, sean capaces de: a) Comprender el lenguaje como un sistema de signos y a la vez como una herramienta creativa que al actualizarse permite desarrollar distintas visiones del mundo; b) Comprender la relación entre lenguaje, cultura y comunicación como unidad integral; c) Investigar con rigor los diversos procesos de comunicación en el plano de la cultura y las dimensiones culturales de los fenómenos de comunicación; d) Integrar los saberes de distintas disciplinas en el campo de las ciencias sociales y de la cultura (antropología, sociología, política, historia...) para lograr un saber más complejo sobre los procesos de significación; e) Ubicar y analizar socio-históricamente la conformación de comunidades simbólicas y la emergencia de identidades diferenciadas en la ciudad de México y en el país; f) Obtener los conocimientos fundamentales, el manejo de las técnicas, los códigos y sus lenguajes para desempeñarse como comunicador en los medios de difusión masiva; g) Diagnosticar, evaluar, planear y desarrollar programas en comunicación y cultura en distintos ámbitos sociales.

Como se puede observar en el mapa curricular de la Licenciatura, son un total de nueve las materias propiamente teóricas que los estudiantes cursan a lo largo de la licenciatura, cuatro del Eje de Comunicación y cinco del Eje de Cultura. Vale la pena destacar que ambos grupos de materias tienen su lado práctico, o al menos objetivable, en las materias del Eje de Metodología. Los otros dos ejes, Comunicación Aplicada y Práctica en Medios, no son tampoco ajenos del todo a la teoría. El primero, porque aunque aborda la dimensión aplicada de la comunicación, plantea la necesidad de que los estudiantes construyan proyectos de aplicación y/o intervención con marcos teóricos-conceptuales debidamente realizados. El segundo, porque pese a que pretende formar a los estudiantes en habilidades prácticas para desempeñarse como profesionales de los medios de difusión masiva, aborda al inicio de cada curso aspectos históricos y conceptuales de los medios.

5. LAS FUENTES CIENTÍFICAS HISTÓRICAS DEL PENSAMIENTO COMUNICACIONAL EN LA LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA DE LA UACM

Pese a la formación profesionalizante que predomina en la mayoría de Planes de Estudio en Comunicación, algo que no únicamente sucede en el contexto mexicano, existen intentos por lograr una formación con fuerte presencia de lo teórico y lo investigativo. El Plan de Estudios al que hacemos referencia es una muestra de ello, no exenta, sin duda, de algunas cuestiones por definir y/o resolver.

Hay que tomar en cuenta que cualquier propuesta de Plan de Estudios será incompleta, pues un currículo no puede abarcar la totalidad de aproximaciones al fenómeno comunicativo. Sin embargo, si bien no se pueden tener pretensiones totalizadoras, sí pueden plantearse mapas curriculares que incluyan parte

importante de la historia del pensamiento en comunicación, historia que sin duda ayuda al futuro profesional a ubicar su actividad, sea en el ámbito de lo académico-investigativo, o en el ámbito profesional-mediático. Las materias explícitamente dedicadas a las teorías de la comunicación son las que retoman en mayor medida la historia del pensamiento comunicacional. No obstante, también hay varias materias de los ejes de Cultura, Comunicación Aplicada y Metodología que de alguna forma tienen como propósito introducir a los estudiantes a los conceptos y categorías, teóricas y aplicadas, que históricamente han sido importantes para la conformación del pensamiento en comunicación.

En el siguiente cuadro se exponen las materias del Plan de Estudios de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM, asociadas cada una de ellas a las Fuentes Científicas Históricas de la Comunicología, siguiendo la nomenclatura empleada por el Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM)⁴. Como se puede observar, el cuadro divide las materias en teóricas, metodológicas y aplicadas, siendo las primeras, obviamente, las que mayor énfasis ponen en contenidos que tienen que ver con la historia del pensamiento comunicacional desde diferentes puntos de vista y a partir de diferentes enfoques.

4 Para mayor información sobre la propuesta de las Fuentes Científicas Históricas de la Comunicología, ver Galindo, Jesús (coord.) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes Científicas Históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill Interamericana, Madrid; y ver también textos de los miembros de GUCOM en el Portal de Comunicología, disponible en www.geocities.com/comunicologia_posible

Figura 3. Las fuentes científicas históricas de la Comunicología en la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM

	Materias teóricas	Materias metodológicas	Materias aplicadas
Sociología funcionalista	Enfoques funcionalistas en comunicación	Metodología cuantitativa La investigación de la producción, los discursos y la recepción de los medios de comunicación	Comunicación política Publicidad y propaganda
Sociología crítica	Enfoques críticos en comunicación Crítica a la Ilustración Cultura y poder		Comunicación y desarrollo
Sociología cultural	Ensayismo latinoamericano y transdisciplinariedad Estudios poscoloniales y subalternos Estudios culturales en comunicación Análisis cultural Taller de lenguaje, comunicación y cultura	Métodos para el análisis de procesos socioculturales	Comunicación intercultural Gestión cultural y comunicación
Sociología fenomenológica	Enfoques sistémicos en comunicación Introducción a la comunicación	Metodología cualitativa Métodos para el análisis de procesos de comunicación interpersonal	
Psicología social	Enfoques sistémicos en comunicación Introducción a la comunicación	Métodos para el análisis de procesos de comunicación interpersonal	Publicidad y propaganda Comunicación organizacional e institucional
Economía Política	Enfoques críticos en comunicación Estudios Poscoloniales y subalternos		Comunicación política Comunicación para el desarrollo
Semiótica	Enfoques estructuralistas en comunicación	La investigación de la producción, los discursos y la recepción de los medios de comunicación	Arte y Comunicación
Lingüística	Enfoques estructuralistas en comunicación	La investigación de la producción, los discursos y la recepción de los medios de comunicación	Arte y Comunicación
Cibernética	Enfoques sistémicos en comunicación		

El cuadro anterior da cuenta de la formación teórica abarcadora que se propone en la Licenciatura, pues las materias teóricas abarcan todas las denominadas Fuentes Científicas Históricas de la Comunicología. Aunque se observa un cierto predominio de las fuentes Sociología Funcionalista y Sociología Cultural, es de destacar el peso dado al enfoque socio-fenomenológico y psico-social, ausentes en la mayoría de los planes de estudio. Habría que plantear la necesidad y pertinencia de introducir materias de enfoques psico-sociales de la comunicación, o de filosofía de la comunicación.

Con respecto a la dimensión metodológica, se observa ausencia de metodologías basadas en enfoques críticos, como podrían ser la Sociopraxis o la Investigación-Acción-Participativa, que de alguna manera se incluyen, de forma muy somera, en la materia de Metodología Cualitativa. De igual forma, se cierta debilidad formativa en lo que respecta a metodologías provenientes de la Semiótica y la Lingüística, que únicamente están presentes, de cierta forma, en la materia de Investigación de medios.

Lo anterior permite afirmar que la formación que se ofrece en la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM reconoce la importancia de las genealogías históricas del pensamiento comunicacional, así como de las teorías diversas que ofrecen lecturas sobre la cultura. También se observar que las materias del Eje de Comunicación Aplicada ofrecen cierta formación teórica a los estudiantes, y ésta abarca enfoques de casi todas las Fuentes Científicas Históricas del pensamiento comunicacional.

6. PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

Más que concluir con afirmaciones rotundas sobre la importancia de la formación teórica a nivel licenciatura, pretendemos a continuación enunciar algunas preguntas que, creemos, permiten reflexionar en torno al tema objeto del presente artículo.

Las interrogantes planteadas, que toman como referencia el Plan de Estudios analizado en este texto, son las siguientes:

- ¿Los estudiantes son capaces de articular los conocimientos teóricos (comunicación y cultura) con los conocimientos metodológicos y los prácticos?
- ¿Hasta qué punto la formación de los estudiantes logra vincular correctamente lo teórico y lo práctico?
- ¿Resuelve este plan de estudios el eterno debate entre la formación de comunicadores y la formación de comunicólogos?
- ¿Cómo lograr una mejor articulación entre los conocimientos (ejes teóricos), las habilidades para la investigación (eje metodológico), la intervención en problemas comunicativos (eje aplicado) y la práctica profesional en medios de difusión (eje de práctica en medios)?

La última pregunta es particularmente importante, pues permite reconocer que la Comunicación, como campo simultáneamente profesional y académico, debe ir acompañada de Planes de Estudio que formen en estos cuatro niveles: lo teórico, lo metodológico, lo aplicado y lo práctico.

Por los propósitos del artículo, concluimos afirmando que el Plan de Estudios de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la UACM no concibe la formación teórica como la exposición lineal de conceptos, autores y fechas. La clasificación de los enfoques teóricos sobre la comunicación en funcionalistas, críticos, estructuralistas y sistémicos responde a una intención meramente pedagógica, y en todos los casos, la teoría es vista como un instrumento de comprensión, interpretación e intervención de la realidad social.

Bibliografía

- Fuentes Navarro, Raúl (1992): *Un campo cargado de futuro. El estudio de la comunicación en América Latina*. México: CONEICC.
- Fuentes Navarro, Raúl (1996): *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986-1994*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-ITESO.
- Fuentes Navarro, Raúl (2003): *La investigación académica sobre comunicación en México. Sistematización documental 1995-2001*. Guadalajara: ITESO.
- Fuentes Navarro, Raúl (1999): "El estudio académico de la comunicación en México: una re-visión sintética actualizada". Obtenido de *Lecciones del Portal*, Portal de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona. Artículo en línea, disponible en http://www.portalcomunicacion.com/esp/pdf/aab_lec/33.pdf
- Galindo Cáceres, Jesús y Carlos Luna (coords.) (1995): *Campo académico de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva*. México: CONACULTA.
- Galindo Cáceres, Jesús (2003): "Notas para una comunicología posible: elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica". Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm>
- Galindo Cáceres, Jesús (2005): *Hacia una Comunicología Posible*. San Luis Potosí (México): Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Galindo Cáceres, Jesús (2007): "Apuntes de historia del Proyecto hacia una Comunicología Posible. Presentación sintética del programa de trabajo en sus primeras fases", en revista *Question*, Núm. 14, Junio de 2007, La Plata, (Argentina). Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Artículo en línea, disponible en http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior14/nivel2/articulos/ensayos/galindocaceres_1_ensayos_14otono07.htm
- Galindo Cáceres, Jesús (Coord.) (2008): *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*. Madrid: McGraw Hill Interamericana.
- García Canclini, Néstor (1995): *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- González, Jorge (1986): *Frentes culturales: identidad, memoria, ludismo en las ferias de Colima*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. México: Universidad Iberoamericana.
- Martín Barbero, Jesús (1987): *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo-Gili.
- Olmedo, Gisela (2007): "Interrogantes acerca del estatuto epistemológico de la comunicación. Acercamiento a caminos propuestos", Ponencia presentada en las XI Jornadas Nacionales de Investigadores de la Comunicación, UNCUYO, Mendoza. En línea, disponible en <http://redcomunicacion.org/memorias/pdf/2007Giolmedo.pdf>
- Orozco, Guillermo (1987): *Televisión y producción de significados*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Sosa, Gabriela (2000): "Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI", en *Razón y Palabra* N° 17. Artículo en línea, disponible en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n17/17gsosa.html
- Torrío Villanueva, Erick (2004): *Abordajes y períodos de la Teoría de la Comunicación*. Buenos Aires: Norma.